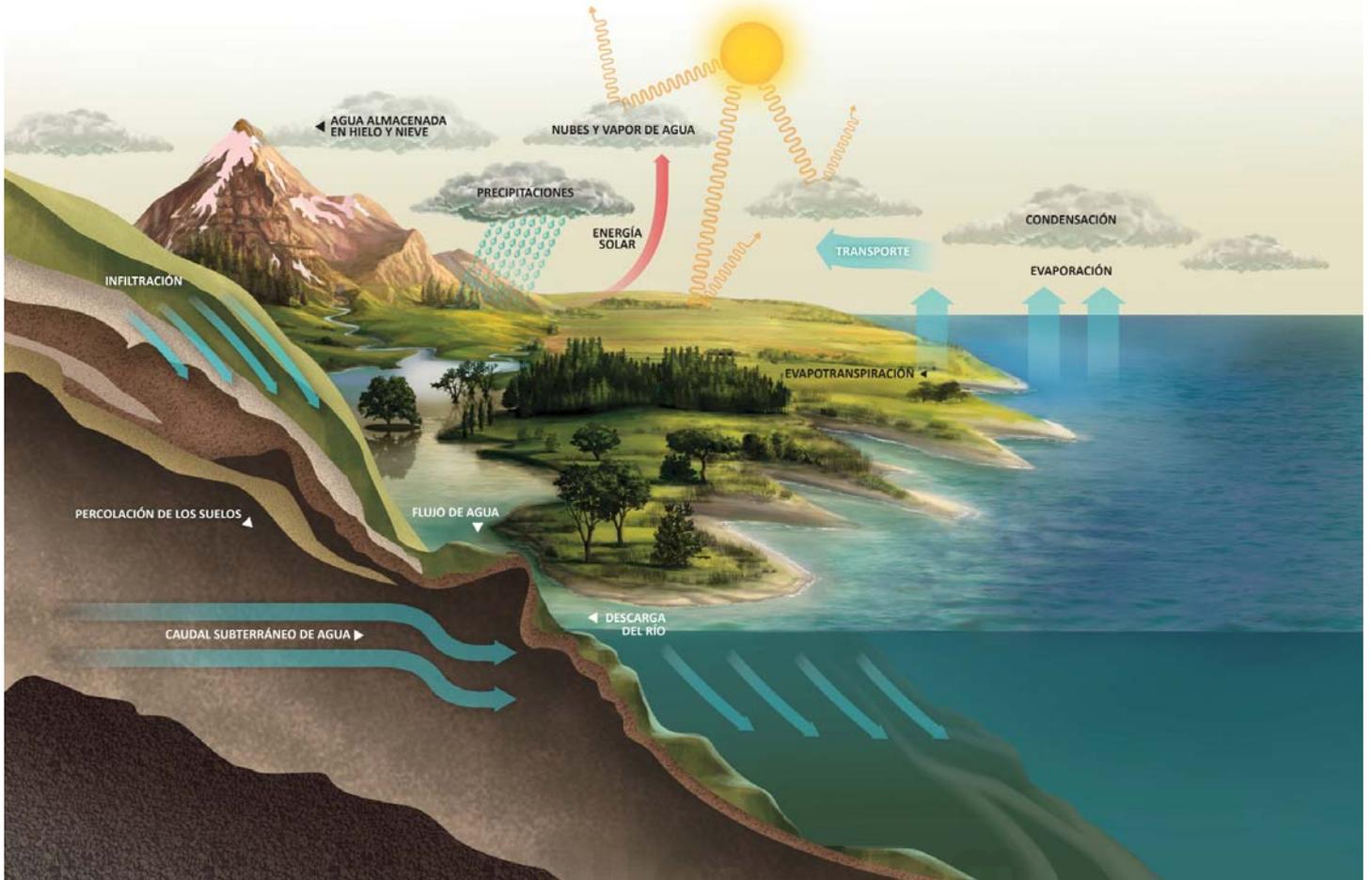


Ciclo del Carbono y ciclo del Nitógeno.

El agua es un elemento fundamental para la existencia de la vida y la regulación de los diversos procesos que se llevan a cabo en los ecosistemas.

EL CICLO DEL AGUA

El agua es un elemento fundamental para la existencia de la vida y la regulación de los diversos procesos que se llevan a cabo en los ecosistemas. A través de ella se movilizan tanto los elementos minerales disueltos como las partículas complejas, y su circulación regula la velocidad y las características de los procesos del ciclo del carbono y del nitrógeno, debido a que la cantidad de humedad presente en el aire tiene una gran incidencia en la descomposición de los elementos orgánicos.



El ciclo del agua.

Las precipitaciones por condensación retornan, en forma directa, el agua a los océanos cuando caen y, en forma indirecta, al caer primero sobre el suelo y luego, dirigirse a los océanos a través de los ríos.

Las precipitaciones son las principales responsables de la incorporación del agua a los ecosistemas terrestres y acuáticos. El agua retorna hacia la atmósfera a través de la evaporación de las superficies y de un proceso llamado evapotranspiración, el cual se realiza en los elementos bióticos de los ecosistemas terrestres. En estos ecosistemas una porción del agua se filtra en el suelo y el resto fluye por la superficie, y se deposita en forma temporal en diversos cuerpos de agua o es encauzada en cursos fluviales. Del agua que logra filtrarse, una parte es retenida por las partículas del suelo, mientras que el resto ingresa en las capas de mayor profundidad.

Los niveles de agua presentes en los ecosistemas, se encuentran influenciados por una gran cantidad de variantes, entre las que se destacan la abundancia de cubierta vegetal, la presencia de materia orgánica en los suelos, las características y la disposición de los suelos y los elementos que lo constituyen, entre otros.

Ciclo del agua. Comienza con la evaporación del agua, por efecto de la energía de la radiación solar, tanto por un proceso llamado evapotranspiración, llevado a cabo por las plantas, como por la evaporación del agua de los diferentes cuerpos de agua que finalizan su recorrido en los océanos, y la que es percolada a través de la superficie del suelo, es decir, la que se mueve por un medio poroso como lo es la tierra. El agua también es evaporada de glaciares y del hielo. Las precipitaciones por condensación retornan, en forma directa, el agua a los océanos cuando caen y, en forma indirecta, al caer primero sobre el suelo y luego, dirigirse a los océanos a través de los ríos.